Historia de la Filosofía.

DIVISION DE LA HISTORIA

DE LA FILOSOFIA.

Método que es necesario aplicar al estudio de la Historia de la Filosofía.

"La Historia de la Filosofía no produce los sistemas filosóficos, sino que los prueba y esplica: su papel es recordar y coordinar todos los grandes sistemas que ha producido el espíritu humano, comprendiendo á todos y remitiéndolos á su principio; es decir, al espí itu humano, ese espíritu que todos y cada uno de nosotros tiene en sí mismo y que se puede estudiar y consultar, á fin de comprender el de los demas y así saber lo que ha producido y todo lo que es capaz de producir (1.) Asentado este principio, es decir que la Historia de la Filosofía es la del espíritu humano, es claro que para orientarse en esta historia es necesario dar principio por el conocimiento del espíritu humano, presentar los elementos, y determinar la marcha que ha debido seguir en virtud de su naturaleza. Si se emprendiese la historia de la filosofía sin saber lo que es y sin haber determinado el número de sistemas que ha podido y debido producir, la esposicion de las opiniones de que se compone no tendria enlace alguno; entonces seria un verdadero caos y una confusion que nada la podria aclarar. Es preciso entrar en ese laberinto con una antorcha y un hilo conductor; esa antorcha quien debe proporcionárnosla, es el espíritu humano. Cuando sepamos cómo se desarrolla el pensamiento humano, en qué direcciones se aventura, y cuando háyamos concentrado á un punto fijo cada una de esas direcciones, todas las opiniones vendrán á clasificarse por sí mismas en los cuadros que háyamos preparado.

(1) Cousin, *Curso de la Historia de la Filosofía*, 1829. Tomo 1°, página 170.

Trazando este itinerario del espíritu humano, tomaremos por guia á M. Cousin, cuyas profundas y brillantes lecciones sobre la historia de la filosofía, son dignas de toda meditacion.

El espíritu del hombre comienza por la religion, por la fé. Dios es la primera concepcion del hombre; esta concepcion se apodera de su inteligencia y la ocupa enteramente. Como, en efecto, en presencia de la naturaleza tan grande, tan majestuosa y terrible, no sentir su debilidad y no apoyarse en la fuerza que todo lo ha creado? así es que al principio, el hombre se absorve en la naturaleza. Dios es todo, todo es Dios; el hombre para nada se aparta de él, como el árbol que depende de la tierra que es quien lo produce y alimenta. En esta época, la fé religiosa es la base de todo, y todas las maravillas de la creacion le sirven de alimento.

El primer paso del espíritu humano saliendo de su

primer éxtasis, es el exámen de esa fuerza que espontáneamente ha adorado; la teología nace de ese primer movimiento; declinacion ó progreso, ese es el primer ejercicio del pensamiento humano, la fé es el fundamento; pero la actividad del espíritu es el medio; este es un primer grado de emancipacion.

Pero en este primer ejercicio, el espíritu toma posesion de sí mismo y siente su independencia; la esplicacion y el exámen de las verdades tomadas espontáneamente entibia la fé fortificando el pensamiento; la reflexion se aparta de su objeto y se establece como fuerza distinta.

Entonces nace la filosofía, la filosofía que no es mas que la vuelta del espíritu humano sobre la naturaleza y sobre sí mismo.

Se comprende que la filosofía debe ser bajo ese aspecto muy general: aspira en su nacimiento á comprender el universo; comienza por donde debe concluir; pero empieza sin apoyo, sin análisis; sus esplicaciones serán pues incompletas, engañosas é hipotéticas.

Los primeros filósofos en virtud de su misma ignorancia, deberán abrazar la esplicacion del sistema del mundo. Del estudio de la naturaleza, el espíritu humano pasa al estudio de sí mismo.

Aquí comienza la verdadera filosofía, que toma al hombre por punto de partida, y que de él se eleva á los principios de la sociedad y del autor de todas las cosas.

El espíritu humano, en su desarrollo natural, debe proceder segun ciertas leyes regulares, y engendrar sistemas que se producirán en un órden constante.

En efecto, la conciencia contiene diversos fenómenos; pero no los revela todos con la misma claridad.

Las ideas sensibles que habitan por hablar así en el

asiento del alma, llamarán desde luego la atencion; de allí nacerá un sistema de filosofía sensualista.

Pero el alma contiene ademas nociones que no proporcionan los sentidos: las ideas de unidad, de tiempo, de espacio, de infinito, de necesidad, ninguna se adquiere por los sentidos. Precisa es otra clasificacion; esta es la de las ideas intelectuales, lo que da orígen al espiritualismo.

El sensualismo y el espiritualismo, puntos de vista esclusivos del pensamiento, desarrollándose se desnaturalizan, pues como no contienen toda la verdad, y sin embargo pretenden contenerla, es claro que todos los pasos que dan son otras tantas desviaciones; vecinos de la verdad en su orígen, se apartan de ella demasiado á medida que marchan.

Así es que el sensualismo engendra el materialismo y el ateismo.

El espiritualismo á su vez y por una consecuencia precisa, conduce al idealismo ó á la negacion de la materia y del mundo.

El primer sistema niega á Dios y al espíritu; el segundo negará la materia y la naturaleza misma.

En ese estado de desnudéz escandalosa y de error palpable, esos sistemas, que el buen sentido desaprueba y contra los cuales protesta la razon con todas sus fuerzas, caen en descrédito y arruinan la filosofía, sin matar nunca el espíritu filosófico.

El Scepticismo se presenta entonces, y con facilidad combate á los sistemas que encuentra en su presencia. Sabio en su principio como todo lo que comienza, triunfa probando que la verdad no es como la presentan sus adversarios; pero sigue: porque cómo detenerse en la razon? y envuelve á la verdad en la proscripcion de los falsos sistemas, pues no profesándola, no la pueden encontrar, y por consiguiente para ellos no existe.

El espíritu humano, que no ha podido tranquilizarse en el espiritualismo ni en el sensualismo, menos se detendrá en el *nihilismo*; porque no creer nada seria perecer.

Se remonta pues á un nuevo manantial de donde se derivan sus primeros conocimientos; la espontaneidad. Quiere buscar la verdad; pero no por él mismo porque tantos ensayos desgraciados lo han desanimado, sino por ella misma, y como Dios jamas se ha engañado, se dirije á él con quien pretende ponerse en comunicacion directa. De aquí nace el misticismo, que tambien tiene su parte de verdad, puesto que existe.

El misticismo degenera bien pronto y mas tarde que los otros sistemas; produce casi á su nacimiento el éxtasis y la mágia, doble manantial de estravagancias y de crímenes.

He aquí la marcha del espíritu humano, he aquí los escollos contra los cuales se ha estrellado y contra los que debe estrellarse aún.

Mientras que los espíritus esclusivos se aparten de su camino, tratando de referir á un solo orígen todas las nociones de la inteligencia, se verificarán entonces y de tiempo en tiempo tentativas de conciliacion, se procurará poner de acuerdo á los sistemas opuestos, escogiendo en cada uno de ellos los principios que la razon confiesa, haciéndose tentativas para coordinarlos con un sistema mas amplio y general: los sistemas concebidos en este espíritu de fusion, son sistemas eclécticos.

Llegando pues á la historia de la filosofía despues de haber trazado la marcha necesaria del espíritu humano, estamos seguros de encontrar en las diversas doctrinas, bajo diversas formas en apariencia, al sensualismo, al espiritualismo, scepticismo y misticismo.

Dos métodos se pueden seguir en la esposicion histórica de dichos sistemas: considerar á cada uno de ellos

aisladamente, siguiendo sus diversas fases desde su orígen hasta nuestros dias, y componer así tantas historias particulares como sistemas se enumeren; ó esponerlos simultáneamente en una época dada, es decir, durante toda la duracion de cierto movimiento filosófico. Nos parece mas natural seguir este último método, porque todos los sistemas que se desarrollan simultánea ó sucesivamente en cierto intérvalo de tiempo, tienen entre sí relaciones de generacion y contradiccion que no permiten considerarlos en un aislamiento absoluto. Dividiremos pues la historia de la filosofía en un cierto número de épocas, y el cuadro de cada una de ellas contendrá la esposicion ó enumeracion de todos los sistemas que durante cada periodo se hayan producido.

DIVISION

DE LA HISTORIA DE LA FILOSOFIA.

Las épocas históricas tienen su relacion con los grandes acontecimientos que cambian la faz del mundo. La historia propiamente dicha es la relacion de los hechos; la historia de la filosofía en su mas alta acepcion, es la historia de las ideas que se hacen sensibles por medio de los hechos. Porque aunque los filósofos se coloquen á una altura muy superior y avanzada á su siglo, de él sin embargo reciben su influencia, y los sistemas que producen tienen sus raíces en las ideas que dominan entre sus contemporáneos. Así es que de la misma manera que en la historia de los hechos se establecen épocas, es decir, puntos de reposo que parecen detener el curso de los acontecimientos y separar del pasado los que se desarrollarán para el porvenir; así en la historia de la filosofía, el historiador se detendrá siempre que el

acontecimiento de una idea nueva, ó el movimiento de ideas que por sí tengan su carácter propio y una gran influencia sobre el porvenir del pensamiento, sean el anuncio de una importante revolucion en el mundo de las inteligencias.

La filosofía comienza en el momento en que la solucion de los grandes problemas de la vida abandonada á la inspiracion en las primeras edades del mundo, entra bajo el dominio de la reflexion. La teología viene de Dios por medio de la inspiracion ó de la revelacion; la filosofía proviene del espíritu humano; la filosofía es el hombre procurando abrazar con la reflexion, y con las únicas fuerzas del pensamiento independiente, á Dios, á él mismo y á la naturaleza.

Su primera tentativa de este género, dejando á un lado todo lo que se intentó en el Oriente (1), se mani-

[1] La filosofía oriental á pesar de los trabajos de la erudicion moderna, no ha llegado á nosotros sino imperfectamente. Los ensayos de M. Colebrooke dan á conocer mas bien la sustancia que el órden de los sistemas filosóficos. A falta de una cronología rigurosa, M. Cousin ha establecido por induccion la filiacion de esos diversos sistemas. He aquí en pocas palabras el resúmen de las sábias investigaciones del orientalista inglés, y de las brillantes conjeturas del filósofo francés, tal como lo ha trazado M. Cherma, profesor de Caen. "Nosotros reconocemos en el desarrollo progresivo del pensamiento religioso y filosófico de la India, tres momentos distintos. El primer período, uniforme como todo lo que es esclavo, lleva un carácter puramente teológico. El Dios que no ha sido disputado y sí universalmente admitido desde esos tiempos atrazados, no puede ser comprendido en ninguna concepcion humana. Al principio reposaba sumergido en la contemplacion de sí mismo. Despues su palabra fecunda ha sacado de su seno, por una série de emanaciones continuas, todos los séres que por su accion constante mantiene y transforma. Como criadores *Brahma;* como conservador, *Vichnou;* como destructor y renovador de las formas materiales, *Siva:* tal es la Trinidad ó *Trimourti* de la India.

fiesta á nosotros con los nombres de Thales y Pitágoras: estos dos poderosos génios abren la vía y trazan la ruta del espiritualismo y sensualismo de que son los primeros representantes; el movimiento que ellos impri-

Emanada el alma humana de la sustancia divina, encierra como todo lo que existe alguna cosa de Dios. Ella prexiste á la vida actual y le sobrevirá. La existencia tal como la conocemos en este mundo es para ella una declinacion; la tierra, un lugar de destierro. Antes de elevarse y entrar á su celeste patria, está condenada á permanecer en esta tierra de dolores, hasta que haya lavado completamente su falta original, pasando de un cuerpo á otro, y mejorando ó empeorando en esas reiteradas transformaciones segun haya sido su conducta anterior. La Metempsicosis pertenece á los indios. Los monumentos escritos de esta teología son los *Vêdas* [libros sagrados cuya redaccion se atribuye á Vyasa, autor segun se presume de los *Pouranas*, leyendas sagradas que comprenden la Theogonía y cosmogonía mitológica.]—En el período siguiente, el pensamiento que hasta allí no habia hecho mas que repetir eco fiel, las verdades depositadas en los libros santos, se eleva al comentario: este es un principio de emancipacion. Interpretar, es en verdad, desarrollar y aclarar á todo un pensamiento estraño; pero en fin, es ya pensar y reflexionar. La Mîmânsâ [ó doctrina] del Djaimini tiene por objeto determinar el sentido de la revelacion. La Mîmânsâ es la scolástica de los indios.—Cuando en fin Bouddha, el Lutero de la India, vino á dar á la reflexion la señal de independencia, el movimiento y la variedad, se sustituyeron á esa inmóvil unidad. Entonces resultan los mas opuestos sistemas. El *Vedânta* de Vyasa, deduce de las Vedas la negacion del mundo material. La *Nyâya* de Gôtoma es una lógica en la que encontramos al silogismo presentado casi en su forma propia. El *Vaisêchika* de Kau a da, sostiene la doctrina de los atomos. El *Sankhya* de Kapila es materialista y atea; ataca la realidad de la nocion de causa; establece que nada puede salir de la nada. En fin, el misticismo mas completo se encuentra ya en el *Sankhya* de Patandjali."—En el *Resúmen de la Historia de la filosofía* por MM. de Salinas y de Scorbiac, se encuentran nociones esactas y bien desarrolladas sobre los sistemas filosóficos de la India, de la China, de la Persia, del Egipto y de la Phenicia.

men al pensamiento continúa sin interrupcion por espacio de doscientos años. Todos los filósofos que pertenecieron á este período, marchan por sus huellas y siguen sus impulsos. Las contradicciones de esas escuelas produjeron el scepticismo de los sofistas, que ponia en peligro todas las creencias necesarias á la vida moral é intelectual del hombre. El buen sentido reconquistó sus derechos por medio de Sócrates, y esta protesta condujo al pensamiento al camino que habia abandonado; esta fué una revolucion.

Es pues natural colocar ó Sócrates á la cabeza de una época, y unir á los impulsos que le comunicó, los movimientos ulteriores de la filosofía. Este movimiento comenzado en Athenas cuatrocientos años antes de Jesucristo, no se detuvo sino seiscientos años despues de la era cristiana en Alejandría, por el triunfo de una teología nueva que avasalló todas las inteligencias, imponiendo autoridad á todas las soluciones de los problemas que la filosofía habia removido durante el curso de diez siglos. Esta segunda época puede subdividirse, pero no se encuentra en el curso del pensamiento solucion de continuidad, ni movimiento bastante importante para hacer un punto de reposo, es decir, una verdadera época histórica. Todas las escuelas que ocupan este largo intérvalo se refieren á Platon y Aristóteles, principales discípulos de Sócrates, que son en este periodo lo que Thales y Pitágoras habian sido en el gran movimiento filosófico interrumpido y seguido por la reaccion é iniciativa de Sócrates.

Los esfuerzos del pensamiento humano bajo las travas de la teología tienen un carácter especial que separa la época en que se produjeron, de los tiempos anteriores y de los que seguirán luego que el pensamiento hubiese reconquistado su independencia y separado la teología de la filosofía. El reino de la scolástica forma pues una

época distinta: ésta será para nosotros una tercera época de la historia de la filosofía. Aunque durante el curso del siglo quince y diez y seis, hubiese habido una especie de renacimiento filosófico análogo al de las bellas artes y la poesía, como ese movimiento no es mas que una consecuencia de la filosofía griega, una especie de imitacion clásica, nosotros señalamos solamente esos esfuerzos como un progreso de emancipacion filosófica sin separarlos absolutamente de la época scolástica.

Bacon y Descartes, que reproducen al principio del siglo quince, el doble impulso que señaló el principio de la filosofía bajo Thales y Pitágoras, y su renovacion bajo Platon y Aristóteles, serán los primeros representantes de la cuarta época filosófica. El movimiento que ellos imprimieron continúa hasta nuestros dias, y todos los filosófos que han aparecido en el curso del siglo diez y siete y diez y ocho, se adhieren al uno ó al otro de esos dos filósofos: Bacon se refiere siempre á las ideas de Thales y aun á las de Aristóteles, á pesar del desprecio que profesa á este último, cuyas obras no conocia sino por la funesta influencia que le habian dado los comentarios de los árabes y el falso espíritu de la Scolástica; Descartes se refiere tambien á Pitágoras y á Platon, quien como estos dos filósofos, es el gefe natural de todas las escuelas que han subordinado el mundo de los sentidos al mundo de las ideas, y la naturaleza á Dios.

HISTORIA

DE LA FILOSOFIA GRIEGA.

Principales escuelas de la filosofía griega, antes de Sócrates.

La primera época de la filosofía griega se divide en las dos grandes escuelas dirigidas por Thales y Pitágoras: 1.° la secta jónica fundada por Thales y renovada por Anaxágoras; 2.° la de Italia fundada por Pitágoras, de donde se derivan; 3.° las dos escuelas de Eleo. 4.° Los sofistas vinieron despues y formaron la primera escuela del scepticismo.

1.° *Escuela Jónica.*

Thales de Mileto nacido 640 años antes de J. C. sembró los primeros fundamentos de la filosofía. Trató de sustituir un sistema físico á las antiguas cosmogonías poéticas y mytológicas; quiso esplicar la naturaleza por la naturaleza; buscó el principio de las cosas y no el principio de la existencia de las cosas, buscándolo en el órden de los objetos materiales y sensibles; entonces no pudo esplicar el universo sino por la conversion sucesiva de los elementos en multitud de otras sustancias. El agua fué para él el elemento en que por analogía creyó deber atribuirle ese privilegio: una escuela fundada bajo estos auspicios debia ser física y sensualista.

Anaximandro, conciudadano y discípulo de Thales, tomó por principio de las cosas á un fluido, término medio entre el agua, el fuego y el aire, y que á la vez participaba de las propiedades de estos tres elementos; este fluido era el infinito al que todo se referia y de donde todo se derivaba, solo é inmutable en medio de todos los cambios él era el manantial y la sustancia creatriz.

Anaxímenes discípulo de Anaximandro, admitió tambien el infinito; pero pensador menos profundo, le atribuyó un carácter mas material; el aire fué para él ese infinito; el aire era Dios, y el alma del mundo una sustancia aérea; cuando el aire es mas raro, se eleva á las mas altas regiones y produce el fuego; menos raro está mas bajo y forma las nubes; y condensándose en fin, produce el agua y la tierra. Hermotymo de Clazomena, ciudad de Jónia, es el primero que ha meditado sobre el principio pensante; ha reconocido el imperio del alma y el poder que posee de elevarse sobre las cosas sensibles; parece que él preparó verdaderamente el camino á Anaxágoras.

Este filósofo que era de Clasoména, trasportó la escuela de Anaxímenes á Athenas, y puede ser considerado como el fundador de una nueva escuela jónica; á él se debe el principio de la verdadera física; observa la naturaleza, analiza los fenómenos, y nos admira por sus descubrimientos y por los que ha conjeturado desde la pesantéz hasta la caida de los cuerpos. Los sectarios de la escuela jónica, habian buscado el principio de las cosas en la materia de que están formadas. Anaxágoras admite una causa primera que imprime el movimiento á la materia; concibe en toda su pureza la idea de inteligencia. La belleza del universo lo conduce al pensamiento del Ser de los seres, y esta concepcion sublime es causa de que le consideren como ateista. Reflexiona despues sobre las facultades del ser pensante; examina lo que separa al hombre del animal; estudia las leyes y la inteligencia del lenguaje. y es el primero que se espresa contra la preocupacion de que nosotros tras-

mitimos á los cuerpos nuestras sensaciones, pues ellos no son mas que nuestras maneras de ser, produciéndole esta bella observacion el que lo reputen como apóstol del scepticismo. Succedieron á Anaxágoras dos de sus discípulos, Diógenes de Apolonia, que siguió sus pasos sin tener su genio, y Archelao de Mileto, que mezclando sus ideas á las de Anaxímenes, las confundió y desnaturalizó completamente. La escuela jónica acabó con este Archelao, que fué el maestro de Sócrates.

La escuela jónica que habia tomado al mundo físico por punto de partida, se adhirió especialmente á la certidumbre de los sentidos, dándole los historiadores por este motivo el nombre de primera escuela sensualista.

2.° *Escuela de Italia.*

Pitágoras, nacido en Samos, seiscientos años antes de Jesucristo, es el fundador de la secta Italiana. Despues de haber pasado en Samos su juventud, en medio de la conversacion de los sacerdotes, viajó en la Asia donde vió á Thales y Anaximandro; de allì se dirigió á Sidon y Egipto, iniciándose en estos países en los misterios de la ciencia de los sacerdotes. Volvió á Samos, y allí estableció una escuela que fué poco frecuentada, y recorrió en seguida la Grecia, deteniéndose en todos los lugares donde habia un foco de ciencia y religion. Trasportó su escuela á la Grande Grecia, en el medio dia de la Italia y se fijó en Crotona; restableció la libertad en las ciudades, destruyó el lujo, reformó las costumbres, y ejerció sobre sus oyentes tan grande influencia, que varios tiranos movidos por sus discursos, renunciaron á la tiranía,

Este filósofo colocaba en los números el principio de las cosas; demasiado instruido en las matemáticas, habia notado que las verdades de esta ciencia están estrechamente unidas entre sí y pueden ser los principios de los conocimientos y de las clasificaciones. Arrojando despues la vista sobre el mundo sensible, observó que todos los objetos están sometidos á la doble condicion del número y de la estension, y pueden ser apreciados numéricamente; que el espacio y el tiempo que abrazan las revoluciones de los cuerpos, son tambien del resorte del cálculo; percibió que las verdades matemáticas pueden servir de introduccion para el conocimiento de las verdades reales, para clasificarlas y fijar sus relaciones. Este es el primer vuelo del célebre metafísico que hace salir los principios de las cosas, de puras combinaciones racionales. Pitágoras ordenó el sistema planetario sobre la escala musical, porque los tonos de la voz no son mas que números sonoros: la lira de siete cuerdas y las relaciones de los sonidos que produce, sirvieron para determinar la relacion de los siete planetas, que correspondian á cada una de las cuerdas de la lira. La relacion numérica vino á ser no solamente la llave del sistema musical y planetario, sino tambien de la fís ca particular y de la moral: todo vino á ser proporcion y armonía; el tiempo, la justicia, la amistad, la inteligencia no fueron mas que relaciones de número.

Pitágoras admitia un Dios único, etéreo, y que todo lo habia creado por su solo pensamiento; porque crear para Dios, es pensar y querer. Decia que este Dios habia creado otros dioses inmortales; sobre ellos admitia génios ó demonios benéficos y luminosos que habitaban los diferentes astros; el alma humana era de la misma naturaleza pero en una condicion inferior; los animales y las plantas participaban de los mismos principios; el hombre podia descender ó elevarse sobre esta escala de seres, que daba un campo indefinido á la metempsicosis.

Entre los discípulos de Pitágoras se citan á *Empédocles*, poeta, orador y médico, que floreció 444 años antes de J. C. y que restableció la libertad en Agrigente su patria; este poderoso génio trató de conciliar todos los sistemas, y fué el precursor del eclecticismo; á *Epicarmo*, bien célebre como inventor de la comedia; á *Ocelo de Lucania*, del que aun existe un tratado sobre el universo, en el que se esfuerza para probar la eternidad del mundo; á *Timeo de Locres*, autor de un tratado de la naturaleza y del alma del mundo; á *Architas de Tarento* á quien se considera como el primer autor de las categorías de Aristóteles: á *Philolao de Crotona* que vendió á Platon los libros de Pitágoras. Este filósofo llevó las nociones pitagóricas al mas alto grado de abstraccion, lo finito é infinito á los números par é impar, y las simples proporciones á los números propiamente dichos.

Despues de estos filósofos debemos citar á *Heráclito de Efeso*, contemporáneo de la escuela eleatica. Sócrates lo consideraba demasiado; pues sus ideas tienen mucha grandeza, su filosofía comenzó por la duda, se despojó de todas sus opiniones para formárselas nuevas, siendo en esto el precursor de Descortas que tomó el mismo partido, sin saber que ya Heráclito lo habia adelantado. Este filósofo encontraba en el universo una armonía perfecta y leyes constantes; el fuego era para él no el principio de las cosas, sino el de las revoluciones; avanzó á decir que nuestras sensaciones están en nosotros mismos y no en los objetos, y que ellas varian segun la disposicion de nuestros órganos; que los sentidos no pueden dar ningun conocimiento cierto sino la inteligencia general ó el sentido comun; este sentido comun es la razon divina que se reparte en todos los seres, aspirando á ella por medio de los sentidos.

La secta itálica, adhiriéndose esclusivamente á algunos de los elementos intelectuales, que nosotros referimos hoy á la razon intuitiva, y que mas tarde Platon asignó con el nombre de ideas, ha hecho que los historiadores de la filosofía hayan dado á la escuela de Pitágoras el nombre de escuela idealista.

3.° *Escuela Eleática.*

Xenofano, gefe de la secta eléatica, nació en Colophon, 550 años antes de J. C. y vivió cien años. Fué desterrado por haber dicho en un poema que es absurdo pensar con Homero y Hesiodo que los dioses nacen y mueren. Se retiró á Sicilia, y allí no tuvo otro arbitrio que cantar sus versos al pueblo.

Su secta fué llamada eléatica, porque debió su celebridad, á *Parmenides Zenon* y *Leucippo*, naturales de Eléa, ciudad fundada en Italia por los *Phoceos*, cuando abandonaron su patria para sustraerse de la dominacion de los griegos.

Xenofano no miró al mundo material con evidencia, sino con verosimilitud. El disentimiento de los hombres sobre las cualidades de los objetos sensibles, los cambios que en la forma reciben á nuestra vista los cuerpos, segun la distancia á que se nos presentan; en una palabra, todos los errores que se atribuyen á los sentidos son el principio de esta reaccion contra la evidencia física: esta novedad caracteriza el espíritu filosófico de la secta eléatica. Zenon por la inclinacion natural que arroja á los discípulos para llevar hasta el estremo los errores del maestro, niega completamente la existencia del mundo de los sentidos: su scepticismo en este punto viene á ser dogmático.

Parménides, puso en claro la oposicion de los sentidos

y la razon, condenando á los sentidos por la razon. "Los sentidos, dice, no ofrecen mas que apariencias de las impresiones; la razon se apoya sobre deducciones y falla sobre la verdad y realidad de las cosas. Todo lo que el entendimiento concibe es alguna cosa, y lo que es nada no puede concebirse;" de donde Parménides concluye con bien fundados raciocinios, que todo es inmutable, y que no hay mas que una sustancia única é inmensa.

Zenon y Parménides, lógicos sutiles y scepticos respecto al mundo sensible, son los precursores de los sofistas.

La escuela eleática se divide en dos: una es la metafísica cuyos principales representantes acabamos de señalar, y la secta de los físicos ilustrada por Leucippo y Demócrito.

Leucippo trató de reconciliar á los sentidos y la razon. Distinguió los compuestos de los elementos que los constituyen; estos elementos son simples, indivisibles, su número es infinito: he aquí satisfecha la razon. Las combinaciones de esos elementos varian sin cesar y operan la generacion y disolucion de los cuerpos, lo que justifican los sentidos. Leucippo, en lugar de un solo ser, admitia una infinidad que llamaba átomos; y avanzaba diciendo que las diferentes combinaciones de esos átomos bastaban para formar los cuerpos que están en el universo y al universo mismo.

Demócrito, sucesor de Leucippo ha desarrollado el sistema de su maestro. La nocion abstracta de la materia le sirvió de tipo para la definicion que da de los átomos á quienes atribuye propiedades mas simples. Pretendió probar su existencia eterna con la ayuda de este principio, "*la nada, nada produce*," y creyó resolver el problema del orígen de las cosas, suponiendo que los tiempos no han comenzado. No se puede, dice, preguntar la razon por que existen las cosas, puesto que no han comenzado á existir; no se puede mas que preguntar la razon que nos autoriza á juzgar de su existencia. Segun Demócrito, los únicos objetos reales, los átomos invisibles á nuestros sentidos, obran sobre el entendimiento y le trasmiten imágenes caprichosas que sirven para representarlos en el espíritu; porque *lo semejante solo puede obrar sobre lo semejante;* este solo conocimiento trasmitido al entendimiento por los átomos, nos instruye de la verdad. La moral de Demócrito es la consecucion de la felicidad: "sed dichoso" es su único precepto; el medio de cumplirlo es la igualdad de humor, pero no da el remedio para tener y conservar siempre esa igualdad.

El mas célebre de los discípulos de Demócrito fué *Metródoro* de Chios, que pretendia dudar de su duda; lo que implica contradiccion, puesto que la espresion dudosa de la misma duda es una afirmacion. Entre los adictos á la filosofía atomística, se deben contar á *Nausifano* de Teios, maestro de Epicuro, y *Anáxarco* de Abdére, contemporáneo y amigo de Alejandro el Grande.

El sistema completo de los físicos eleáticos no es mas que una série de ideas pitagóricas consideradas de una manera mas material. En los dos sistemas, la unidad ó la mónada es el principio de las cosas; todo se deriva por leyes de combinacion; estos dos sistemas son el uno para el otro, lo que la geometría es á la mecánica.

4.° *Los sofistas.*

Los sofistas propiamente dichos, nacieron del conflicto de estas diferentes sectas. Verdaderamente era ninguna su filosofía, pues jugaban con las palabras y las ideas

de que igualmente abusaban. Estos descarados y frívolos corruptores de la moral, son los primeros que han dado al mundo el mas deplorable de los espectáculos; el talento sin conciencia, la inteligencia entregando al desprecio de la multitud los tesoros del pensamiento, sacrificando toda su dignidad para hacer ostentacion de sus fuerzas, orgullosa de sus miserias y triunfante en su propia inmolacion. Entre estos juglares de la ciencia, cuyo ridículo y desprecio los ha relegado al olvido, se pueden citar á *Gorgias*, *Protágoras*, *Prodio*, *Polus*, *Thrasimaco*, *Calliclès*, é *Hippias*.

El primero entre ellos es Gorgias, que vivió 417 años antes de J. C.; fué enviado á Athenas por los Leontinos sus compatriotas para pedir socorros contra los de Siracusa. Admiró á los griegos que estaban reunidos en los juegos Olímpicos, se presentó en el teatro de Athenas y ofreció hablar sobre todas materias; su elocuencia tuvo un éxito prodigioso. Sirvió de modelo á Isócrates que fué mucho mas sábio.

Zenon habia armado á la razon contra los sentidos; Gorgias armó la razon contra ella misma y trató de probar: 1.° que nada existe de real; 2.° que aun cuando algo existiera de real, nosotros no podriamos conocerlo; 3.° que aun cuando tuviésemos de ello algun conocimiento, no podriamos trasmitirlo á los demas á causa de la incertidumbre adherida á las palabras. Estas tres máximas servian de testo á las tres divisiones de su libro sobre la naturaleza.

Protágoras hizo consistir el entendimiento en la facultad de sentir, y aplicando á este principio lo que han dicho los eleáticos de la movilidad de las cosas sensibles, llega con espresiones diferentes á los mismos resultados que Gorgias. "Cada hombre, dice, es la medida y el juez de todas las cosas; nada hay de verdadero y real sino lo que él representa. Esta realidad y esta

verdad varian segun los individuos; así es que todo es relativo; todo está en un flujo y reflujo perpetuo; cada uno afirma con buenas razones las cosas mas contradictorias, y toda proposicion es opuesta á una proposicion contradictoria, igualmente fundada sobre la naturaleza."

Así como la escuela Jónica habia admitido la certidumbre de los sentidos y la escuela itálica la de la razon; los sofistas rechazaron la una y la otra y no dieron fé sino á la conciencia de que hicieron la medida y el árbitro de la verdad. Habiendo llegado á este punto, la filosofía perecia con el entendimiento mismo, y el tiempo habia llegado para colocar á la certidumbre sobre su triple base; Sócrates se propuso desempeñar este papel.

La historia que acabamos de trazar de ese período filosófico es rico en sistemas y en nombres ilustres. Los inmensos trabajos de los filósofos que pertenecieron á esa época no han llegado á nuestro conocimiento sino por la tradicion; pero ella es suficiente sin embargo, para hacernos ver que en ese corto período de dos siglos, se han tocado todas las soluciones esclusivas con escepcion del misticismo, que no podia nacer en el seno de la civilizacion pagana. La íntima union de la alma humana y divina no podia concebirse sino despues de la época del cristianismo. No obstante la imperfeccion con que se ha llegado á conocer dicha época, ha dejado sin embargo una huella tan brillante en la historia, que Bacon ha podido considerar con alguna verosimilitud como una decadencia los trabajos ulteriores de la filosofía. He aquí sus espresiones: *Antiquiores illi ex Græcis Empedocles, Anaxágoras, Leucippus, Democritus, Parmenides, Heraclitus, Xenophanes, Philolaus, reliqui* [*nam Pithagoram ut superstitiosum omittimus*], *majore silentio et severius et simplicius ad inquisitionem veritatis se contu-*

lerunt. Itaque et melius ut arbitramur, se gesserunt, nisi quod opera illorum á levioribus istis qui vulgari captu et affectui magis respondent, ac placent, tractu temporis extincta sint: tempore [ut fluvio] leviora ac magis inflata ad nos devechente, graviora et solida mergente." Bacon reputaba á Aristóteles y Platon como continuadores de sus ideas, y les atribuia sin razon la responsabilidad del desórden que habia introducido en todas las ciencias el falso método de los escolásticos. Sin embargo, la autoridad de su testimonio en favor de los principales filósofos de la Grecia, debe ser de un grande peso, y aumentar la veneracion que nos inspiran, por destruidos que estén, los primeros monumentos de la sabiduría antigua.

ESCUELA DE SOCRATES,

AUTOR DE LA REVOLUCION FILOSÓFICA.

Carácter de esta revolucion.

La filosofía griega habia sido una filosofía de la naturaleza; llegada á su madurez, cambia de carácter y direccion y viene á convertirse en una filosofía moral, social, humana; lo que no quiere decir que su único objeto sea el hombre; fuera de esto, se dirige como debe siempre dirigirse al conocimiento del sistema universal de las cosas, pero se dirige á ello partiendo de un punto fijo, al conocimiento de la naturaleza humana. Sócrates abre esta nueva era representando el carácter en su persona, yo añado que no representa sino ese carácter general. Sócrates, como se ha dicho, hizo descender la filosofía del cielo sobre la tierra, y en este sentido es como se ha desviado de las hipotesis físicas y astronómicas, materialistas é idealistas de la escuela jónica é italiana, replegándose al estudio del pensamiento humano, no como límite sino como punto de partida de toda sana filosofía. Para la gloria de Sócrates es mucho haber establecido en esa época un método, y haber hecho benéficas aplicaciones á la moral y teodicea. (1) El carácter de la revolucion filosófica operada por Sócrates, es haber trasportado por decirlo así, la observacion del espectáculo de la naturaleza en la del pensamiento humano, motivo por el que la psicologia vino á ser el principal objeto de la filosofía.

Cuando Sócrates apareció la filosofía espiraba bajo las argucias de los sofistas. Iniciado por ellos en todas las sutilezas de la dialéctica, volvió contra ellos sus mismas armas, y emprendió oponer el buen sentido á las vanas teorías de la ciencias. Apareciendo como estraño á las materias filosóficas, dirijia á esos falsos sábios, preguntas capciosas que de respuesta en respuesta, los conducia y obligaba á que reconociesen lo absurdo de su doctrina: este método interrogatorio se llama la ironía socrática, tomado de una palabra griega que significa simulacion ó artificio. Sócrates seguia el mismo método cuando queria instruir á sus discípulos; por preguntas hábilmente dirigidas, los obligaba á poner en claro y analizar bien sus ideas; por esta razon se llamaba él mismo el cirujano de los espíritus; no tenia otras funciones decia, sino los de una matrona; no creaba las ideas de las personas á quienes interrogaba, las forzaba únicamente para producirse.

Las ideas nuevas que virtió sobre la Divinidad y la direccion anti-democrática que imprimia á sus discípulos, levantaron contra él las preocupaciones religiosas y

(1) Cousin, *Curso de la Historia de la Filosofía*, Tomo 1°, página 251.